

www.cuadernosdelaberinto.com

EDITORIAL
CUADERNOS DEL LABERINTO



2006-2026

www.cuadernosdelaberinto.com

Antonio Perán Elvira

ANTIRRIMAS DE LA LUNA

PRÓLOGO:

NOEMÍ TRUJILLO GIACOMELLI



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

—ANAQUEL DE POESÍA, n°161—

MADRID • MMXXVI

De la edición © CUADERNOS DEL LABERINTO
Derechos exclusivos de esta edición en lengua española:
© Cuadernos del Laberinto
www.cuadernosdelaberinto.com

De la obra © ANTONIO PERÁN ELVIRA

Directora de la colección: ALICIA ARÉS

Diseño de la colección © Absurda Fábula
www.absurdafabula.com

Prólogo © NOEMÍ TRUJILLO GIACOMELLI



El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está clasificado como papel reciclado.

Impreso por COPIAS CENTRO (Madrid)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra:

www.cedro.org • 91 702 19 70 / 93 272 04 45

Primera edición: MAYO 2026

Déposito legal: M-10719-2026

I.S.B.N: 979-13-87751-09-8

Impreso en España.

Trabajo subvencionado con una de las ayudas para iniciativas culturales de la ONCE en su edición 2026, gracias a la venta de lotería social, segura y responsable.

*A la nieta por la abuela...,
al nacer por el vivir...,
al amor por el amor...*

www.cuadernosdelaberrato.com

www.cuadernosdelaberinto.com

PRÓLOGO

UN POETA-EMBARAZADO

POR NOEMÍ TRUJILLO GIACOMELLI

La mujer universal no existe, existen las mujeres. Con la maternidad sucede lo mismo, podemos hablar de maternidades. *Antirrimas de la luna* (Cuadernos del Laberinto, 2026), el poemario que tienes entre manos, es la continuación dialéctica de *Un poliedro curvilíneo* (Cuadernos del Laberinto, 2023). Al poeta Antonio Perán Elvira le interesan los temas universales y lo ha demostrado en su trayectoria poética, que se caracteriza por combinar lo clásico con lo contemporáneo. El amor, la vida, la muerte, la soledad, el sacrificio o lo femenino son algunos de los temas recurrentes en su poesía.

En *Un poliedro curvilíneo* el poeta imaginó a muchos tipos de mujeres (la soñadora, la desprendida o la valiente, entre otras); en *Antirrimas de la luna*, imagina a la mujer-madre y poetiza el proceso de gestación.

En el ensayo *La maternidad era eso* (Destino, 2023) planteé que la literatura posmoderna (y ahí está incluida

la poesía) ha muerto por la COVID-19 y que la literatura pospandemia, tras la experiencia del confinamiento, desea darle un papel aún más protagónico a la figura de la madre, que deja de ser vista en relación al hijo o al marido y se constituye como personaje y arquetipo propio. Por primera vez en la historia de la literatura lo materno es subversivo y se construye como identidad literaria principal. *Antirrimas de la luna* es un ejemplo más de lo que planteo en *La maternidad era eso*: que la maternidad es uno de los grandes debates políticos, culturales y sociales del siglo XXI y que los hombres no solo no quieren quedar fuera de esa discusión, sino que contribuyen a ella. Desde la pandemia se está escribiendo una bibliografía contemporánea sobre lo materno, esta se encuentra aún en construcción, pero tanto los hombres como la poesía tienen mucho que aportar ahora que la maternidad (y su contrario) están en el epicentro del discurso.

Antonio Perán Elvira ha imaginado una gestación. No es la única posible, pero es la suya; es un poeta-embarazado que cuenta versos y semanas. «Creerán que es cursi/ lo que te digo, pero / tal cual lo siento, / y explica cómo/ mis emisiones rompen/ en tus orillas.», exclama el poeta en la trigésima novena semana. Es una proeza temática y poética la hazaña de nuestro autor.

Desde que leí el ensayo *La última frase* (La uña rota, 2024), de Camila Cañeque, me fijó de forma más consciente en el final de cada libro que leo, sea este en prosa o en verso. El final de *Antirrimas de la luna* alude a la ilusión: «¡Qué triste que se pierda/ tanta ilusión de un día!».

La reflexión poética del poemario se articula en torno a la gestación, por lo que el parto se entiende como otra experiencia. Abordar el embarazo como tema central del libro permite al autor explorar tanto lo físico como lo íntimo y lo universal; cabe matizar, además, que el desarrollo no se describe solo como un proceso biológico sino como una experiencia emocional donde cada poema del libro es un latido más de ese niño/a que no ha nacido todavía. Podríamos entender este florecimiento como un símbolo de la creación artística: Antonio Perán Elvira gesta su obra, renace, tiende puentes entre lo terrenal y lo espiritual con este libro y la poesía es su mejor herramienta para volver fecunda la palabra.

Cada etapa de este embarazo puede representar lo que aún está naciendo. Tensión, fragilidad, fuerza, plenitud y misterio conviven en el útero de este poemario que recorre un camino físico y otro emocional y simbólico. Puede entenderse la obra como una celebración de la maternidad en un sentido más literal, pero también como una invitación a reflexionar sobre la propia vida: ¿qué hemos sido capaces de crear, transformar o descubrir? La respuesta a esta pregunta está enlazada con los versos finales de *Antirrimas de la luna*.

Crear es un acto de libertad y la maternidad también debe serlo. En este poemario ambos conceptos se dan la mano en un intento de trascender lo individual y tocar lo universal. Antonio Perán Elvira comprende, y lo ha demostrado muchas veces en su trayectoria poética, que lo universal en poesía está profundamente relacionado con

lo humano, con lo que oímos y escuchamos, y por eso en la trigésima séptima semana el poeta escribe: «debes abrir las puertas/ para sentirme fuera..., / para que corran aires..., / para que me percate/ de que, si viven, vivo».

Getafe, 27 de octubre de 2025

www.cuadernosdelaberinto.com

NOTA DEL AUTOR

Querido lector:

El presente es un libro de poesía que trata sobre el proceso gestacional de la persona humana. Dejo a tu criterio lo que tenga que ver la poesía con la gestación o con otros procesos.

A mi parecer, la poesía puede llegar a cualquier rincón de la realidad o de la fantasía, aunque reconozco que donde obtiene sus mejores resultados es en el ámbito de los sentimientos y, en general, en todo aquello que pueda ser predicado de la persona y conocido por esta. Algo conocido puede llegar a ser sentido como propio mucho antes que algo desconocido, y lo que es más importante, lo que podamos decir de algo conocido es habitualmente más comprensible que lo que podamos decir de algo desconocido. Si consideramos, además, que el lenguaje poético está plagado de imágenes menos frecuentes que en el lenguaje común, es fácil colegir que una simple metáfora puede llegar a ser casi indescifrable en lo desconocido.

Centrándonos en el proceso de gestación de la persona humana, es posible que a ti te parezca excesivo tacharlo de «algo desconocido», porque, efectivamente, en

ciertos aspectos no lo es, pero creo que en otros muchísimos sí que lo es. Por eso, he creído oportuna esta nota para facilitarte la lectura.

Como sabes, los profesionales correspondientes fijan en cuarenta semanas la duración del proceso gestacional de la persona humana (semana arriba o abajo) y por eso yo estructuro el libro en cuarenta capítulos iguales a los que llamo semanas. Hay un capítulo final de distinta extensión, al que llamo semana enésima, que es una semana fuera del proceso (unos miles de años más tarde), que hace las veces de epílogo.

Quitando la primera, si acaso, no existe una relación exacta entre semana y desarrollo de la gestación, por lo que no debes verla en el orden que propongo. Es más, como en las últimas semanas el feto prácticamente no hace otra cosa que crecer, las he dedicado a los sentidos, por estar casi en condiciones de empezar a cumplir con su función respectiva.

El libro consta de 1811 versos de cinco o siete sílabas y sin apenas rima, estructurados en 41 capítulos, según lo dicho.

Cada uno de los 41 capítulos tiene dos poemas; el primero es un poema de tres a seis versos, que, actuando como desarrollo del título o como introducción al poema que sigue, pretende ser una sinopsis de este último. El segundo, salvo en el capítulo 41, es un poema de cuarenta versos, compuesto por cinco octavillas con la métrica 5/7/5/5/7/5/7/7, y cuyo contenido da razón al libro mismo. En el capítulo 41, el segundo de ellos, es un

poema de ocho versos, que hace de epílogo, según lo comentado.

Por lo que se refiere al lenguaje del libro, anticipo que no es nada sencillo, lo cual no debe ser óbice para intentar desentrañar su significado. Esta dificultad está en relación inversa con la edad gestacional, que, según lo dicho más arriba, tiene mucho que ver con lo desconocido y lo conocido. Así podremos comprobar que lo más ininteligible lo encontraremos en las diez primeras semanas (fase embrionaria), mientras que, según se va produciendo la madurez del feto, el lenguaje va resultando cada vez más comprensible. Para el primer caso, recomiendo la lectura sosegada (con consulta, si es necesario).

Y, para terminar, digo algo que ya apuntaba más arriba: este libro no tiene ninguna pretensión científica, como es obvio, y ni siquiera en el discurso de las semanas pretende aproximación, aunque sí que es cierto que he procurado ajustarme en lo posible dentro de un orden. Consiguientemente, los errores que puedan advertirse en los datos que manejo se deben exclusivamente a mi impericia en la materia; en sentido contrario, los aciertos que haya tienen su origen en la buena nota de los textos consultados.

ANTONIO PERÁN ELVIRA

www.cuadernosdelaberinto.com

PRIMERA SEMANA

LLUVIA DE LUNA

Llegó la lluvia
una vez más,
y, sin embargo,
no volverá a caer
mientras se beba dentro.

1

Tras la avalancha,
la vida adquiere el rango
de lo posible:
es como virus
de prevención inútil,
porque lo oculta
la antelación del tiempo
y un caprichoso duende.

Sin otro quórum
que el de la luna móvil,
se vierte y cae.
Y es ese lapsus
lo que convierte en crisis
la regla misma:
lo que le da al futuro
motivos por costumbre.

También a Venus,
le cabe en buena ley
cambiar las tornas.
Así, del rojo
color que la catarsis
consigo lleva,
se pasa al amarillo
nutriz que corresponde.

Después, el humus
conocerá la magia
merced al barro,
y en un eclipse
de sangre preterida
por plenilunios,
se irán formando puzles
de incalculables piezas...;

mezclando gestos
y rasgos disconformes
con sus improntas...;
haciendo propio
lo que de padre y madre
le presta alcuña...;
y al cabo siendo signo
que el exterior celebre.

SEGUNDA SEMANA

LEVA DE SOL Y DE ESPERANZA

Pero también de dudas
e incertidumbre,
porque se espera.
¿Dónde estará lo cierto?
¿Por qué procura
vivir contra nosotros?

2

Por fin estable,
resurge el ave Fénix
en otro ciclo.
Pero ni constan
las plumas que se juzguen
de tal volátil,
ni el porvenir por ello
deja de ser enigma.

Igual que en bosques
de primavera núbil
la flor del árbol
hace promesas
para reproducirse
callada y dócil,
la nada siente impulsos
de convertirse en causa.

Tal que parece,
de nuevo verosímil,
que nada y todo
juntan las cunas
de su dispar linaje
y hagan estéril
el proverbial litigio
del agua con la roca.